



El crecimiento aumenta más rápido de lo esperado aunque también los riesgos, dicen las Perspectivas Económicas de la OCDE

La actividad económica en los países de la OCDE se está recuperando más rápido de lo esperado aunque los mercados volátiles de deuda soberana y el sobrecalentamiento en las economías de los mercados emergentes presentan un aumento de riesgos para la recuperación, según las últimas *Perspectivas Económicas de la OCDE*.

Se prevé que el producto interno bruto (PIB) en los países de la OCDE aumente en un 2.7% este año y en un 2.8% en 2011. Estas son revisiones al alza de las últimas previsiones, de noviembre de 2009, sobre el amplio crecimiento del PIB de la OCDE de 1.9% en 2010 y 2.5% en 2011.

En los EE.UU., se prevé que aumente la actividad en un 3.2% este año y en otro 3.2% en 2011. Se prevé un crecimiento en la zona del euro del 1.2% este año y del 1.8% el próximo mientras que, en Japón, se espera que el PIB se expanda en un 3.0% en 2010 y en un 2.0% en 2011.

Los flujos comerciales están aumentando de nuevo. El fuerte crecimiento en China y en otros mercados emergentes está ayudando a sacar a otros países de la recesión. Aunque al mismo tiempo, el riesgo de sobrecalentamiento e inflación está creciendo en los mercados emergentes. No se puede descartar un escenario de prosperidad y recesión, al requerir una mayor restricción en países como China e India. Las repercusiones serían un crecimiento más lento en otras regiones. La flexibilidad cambiaria podría disminuir la presión sobre la política monetaria de China y ofrecer más posibilidades para hacer frente a la inflación interna, dice la OCDE.

La inestabilidad en los mercados de deuda soberana representa otro grave riesgo. Asimismo, ha destacado la necesidad que tiene la zona del euro de fortalecer su estructura institucional y operativa. Se debe adoptar medidas más audaces a fin de garantizar una disciplina fiscal, dicen las Perspectivas. Muchos países ya están adoptando medidas anticipadas para mejorar la credibilidad de sus programas de consolidación fiscal y esto se ha recibido con agrado.

“Este es un momento crítico para la economía mundial,” dijo el Secretario General de la OCDE, Ángel Gurría. “Los esfuerzos coordinados a nivel internacional impidieron que la recesión se volviera más grave; sin embargo, seguimos enfrentando enormes desafíos. Muchos países de la OCDE necesitan conciliar el apoyo para una todavía frágil recuperación, con la necesidad de avanzar a una ruta fiscal más sostenible. También debemos tomar en cuenta los efectos del desborde internacional de políticas internas. Ahora más que nunca, debemos mantener la cooperación a un nivel internacional.”

Con una enorme carga fiscal pesando sobre muchos países de la OCDE y con el fortalecimiento de la recuperación, a más tardar para el 2011 se deben eliminar las nuevas medidas fiscales proporcionadas por los gobiernos para abordar la crisis, dicen las Perspectivas. Añade que el ritmo de dicha acción debe ser adecuado a las condiciones particulares y al estado de las finanzas públicas de cada país.

Para apoyar al crecimiento a medida que se restringen los presupuestos, las políticas macroeconómicas, financieras y estructurales deben estar vinculadas. El recorte de gastos o el aumento de impuestos debe enfocarse en áreas que son menos perjudiciales para el crecimiento. Las normas fiscales podrían aumentar la credibilidad de los programas para fortalecer las finanzas públicas. Para mejorar la competitividad, la reforma del mercado laboral y de productos también debe formar parte de la estrategia.

Aunque la actividad económica está mejorando, el crecimiento laboral no está manteniendo el ritmo. En los últimos dos años el número de desempleados ha aumentado a 16 millones en los países de la OCDE. Las Perspectivas dicen que la tasa de desempleo ahora podría estar al máximo en un promedio de 8.5% en las economías de la OCDE y es probable que caiga lentamente en el corto plazo. Añade que los gobiernos deben hacer espacio en sus presupuestos para programas rentables sobre mercados laborales que apoyen a los trabajadores con mayor riesgo de convertirse en desempleados de largo tiempo.

Las Perspectivas también contienen algunos escenarios que van tan lejos como el 2025, y que muestran que sin firmes decisiones de política, el crecimiento seguirá siendo mediocre, el desempleo y los déficits fiscales elevados y los desequilibrios persistentes. Por otra parte, un paquete combinado de medidas, implementado a partir del 2011 – que involucra una consolidación fiscal en los países de la OCDE, así como el intercambio de realineamientos de tasas y de reformas estructurales en la mayoría de las regiones del mundo – podría sumar tanto como el 2 o 3% al escenario base del crecimiento global de la OCDE.